

APORTACIONES DE LA DISPONIBILIDAD LÉXICA A LA DIDÁCTICA DE LA LENGUA MATERNA EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESOR DE ESPAÑOL-LITERATURA

CONTRIBUTIONS OF THE LEXIC AVAILABILITY TO THE DIDACTICS OF THE MATERIAL LANGUAGE IN THE INITIAL TRAINING OF THE TEACHER OF SPANISH AND LITERATURE

Grechel Calzadilla Vega (grechel@ult.edu.cu)¹

Marlen Aurora Domínguez Hernández²

Roberto Fernando Valledor Estevill³

RESUMEN

En el artículo se socializan resultados derivados de la indagación teórica sobre las aportaciones de los estudios lexicométricos de disponibilidad léxica, como parte de la Lingüística aplicada a la Didáctica de la lengua materna, en la formación inicial del profesor de Español-Literatura. Se parte de considerar que en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua española resulta imprescindible el establecimiento de nexos interdisciplinarios, donde se articulen los nuevos enfoques, métodos y resultados de investigación lingüística en la solución de problemas generados en la práctica educativa. A partir de la indagación teórica realizada se comprobó que los aportes actuales de las ciencias del lenguaje que abordan el estudio del léxico, considerando tanto la palabra como las unidades fraseológicas, desde una perspectiva lógico-sistémica y en función de su contribución a la competencia comunicativa, resultan limitados. Lo anterior confirma la necesidad de emprender investigaciones que posibiliten establecer estrategias didácticas para el tratamiento del léxico en la formación inicial del profesor de Español-Literatura.

PALABRAS CLAVE: Lingüística aplicada, Disponibilidad Léxica, léxico, Didáctica de la lengua materna.

ABSTRACT

In the article, results derived from the theoretical investigation on the contributions of the lexicometric studies of lexical availability, as part of the Linguistics applied to the Teaching of the mother tongue, in the initial formation of the teacher of Spanish-Literature are socialized. It is necessary to consider that in the teaching-learning process of the Spanish language it is essential to establish interdisciplinary links, where new approaches, methods and results of linguistic research are articulated in the solution of problems generated in educational practice. Based on the theoretical research carried out, it was verified that the present contributions of the language sciences that approach the study of the lexicon, considering both the word and the phraseological units, from a logical-systemic perspective and based on

¹ Licenciada en Letras. Aspirante a Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesora Asistente. Departamento de Español-Literatura, Facultad de Ciencias de la Educación Media, Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Doctora en Ciencias Filológicas. Profesora Consultante. Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, Cuba.

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Centro de Estudios Pedagógicos, Universidad de Las Tunas, Cuba.

its contribution to communicative competence, are limited. This confirms the need to undertake research that will make it possible to establish didactic strategies for the treatment of the lexicon in the initial formation of the Spanish-Literature teacher.

KEYWORDS: Applied linguistics, Lexical Availability, lexicon, Didactics of the mother tongue.

La Didáctica de la lengua materna en la Educación Superior, junto a la ciencia lingüística, desempeña un papel fundamental en la formación de los comunicadores competentes que exige el modelo social cubano. Tal propósito se vuelve aún más exigente cuando se trata de la formación inicial de futuros profesionales de la educación, específicamente en el caso del especialista en Español-Literatura, dado su encargo social.

De este modo, la importancia que se le concede al trabajo científico, metodológico y científico-metodológico en la enseñanza-aprendizaje de la lengua materna, está en correspondencia con la imperiosa necesidad de garantizar la calidad del proceso y que sea, en suma, cada vez más contemporáneo. La coherencia en este accionar persigue, entre otros aspectos no menos importantes, a través de acciones destinadas a garantizar una cultura integral en los estudiantes, contribuir a que en esta área del conocimiento se logre el adecuado desarrollo de las macrohabilidades leer, escribir, hablar y escuchar.

Machado (2008, p. 8) afirma que:

...estudios lingüísticos, psicopedagógicos, e incluso filosóficos, han podido demostrar que la formación del pensamiento, y la comunicación de su contenido conceptual y también el de otros procesos psíquicos como las representaciones, la memoria, los sentimientos, etcétera, no se apoyan por igual en todos los mecanismos de que dispone el lenguaje, sino que en ese sistema jerárquico que es la lengua, resulta privilegiado el vocabulario, cuya unidad básica es la palabra.

Una primera indagación en el tratamiento que se le dedica a la enseñanza del léxico, a través de la revisión bibliográfica de los documentos que norman el trabajo de la disciplina Estudios Lingüísticos en la carrera Español-Literatura: libros de textos, la evaluación de productos del proceso pedagógico y la observación como método empírico, reveló que la Didáctica de la lengua ha venido avanzando paulatinamente en las relaciones de las disciplinas lingüístico-literarias, en la prioridad de la lectura, en la búsqueda de estrategias para el trabajo con un enfoque comunicativo que ha derivado en el actual enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (Roméu, 2007), y en la prioridad de los componentes funcionales comprensión, análisis y construcción de textos.

Sin embargo, el trabajo con el vocabulario se ciñe generalmente a un paso metodológico en la clase, asociado a la extracción del texto de palabras con sentido dudoso o desconocido para los estudiantes y la identificación de su significado en el diccionario o por el contexto, un tratamiento didáctico formal, tradicional y asistemático, que resulta insuficiente para el conocimiento efectivo de tan importante componente del proceso comunicativo. Según el criterio de Machado (2008), los actuales aportes de las ciencias del lenguaje en función de la comprensión lógico-sistémica del vocabulario, cuyas unidades rebasan los límites y relaciones definidas para la palabra, que son esenciales en el desarrollo de un educando

competente en tanto cumplen una función mediadora en las funciones psicológicas superiores y en la conciencia, están débilmente estructurados.

Lo anterior corrobora la necesidad de emprender investigaciones que, partiendo de la descripción y caracterización léxica de la variedad cubana del español en su contexto de uso, a través de un estudio que permita determinar la disponibilidad léxica de que son portadores los profesores de Español-Literatura en formación inicial, posibiliten establecer estrategias didácticas para el tratamiento que, desde lo científico-metodológico, debe dedicarse al léxico.

El viraje en la enseñanza de la lengua, concebida como sistema, a la consideración de su uso real, amerita que se tomen en cuenta los resultados de investigaciones lingüísticas que dan cuenta, con estricto rigor científico, del comportamiento de esta situación de acuerdo con la realidad. En este sentido, la fiabilidad de los resultados de los estudios de disponibilidad léxica constituye un excelente argumento para justificar la necesidad de su aplicación a la didáctica del léxico, en tanto este componente resulta eje transversal y dinamizador de las distintas competencias que integran la competencia comunicativa, del sistema lingüístico y también en el trabajo con los componentes funcionales de la clase contemporánea de Español-Literatura.

Rodríguez y Muñoz (2009, p. 2) afirman que "...a pesar de la evolución que han experimentado las investigaciones sobre disponibilidad léxica en el ámbito hispánico, pocas veces se han sabido aprovechar las nuevas metodologías de análisis léxico y su aplicabilidad a la enseñanza...". Esta situación no ha variado mucho, aún cuando en el contexto cubano en los últimos años se han realizado algunas investigaciones sobre disponibilidad léxica, que resultan aún insuficientes para la caracterización de la variedad cubana.

Hasta el momento esta ha sido investigada en la Educación Primaria, Secundaria y Preuniversitaria por autores como Pérez (2011), Almeida (2012), Sierra (2013), Suardíaz (2014), Pérez y otros (2015), Pacheco (2016) y Cárdenas (2016). En todos los casos desde una perspectiva lingüístico-descriptiva que no contempla entre sus objetivos la aplicabilidad didáctica de sus resultados; y en la enseñanza universitaria, específicamente en la enseñanza de español como lengua extranjera, Fernández (2015). No obstante, estas investigaciones tributan a la concreción del marco teórico-metodológico que permite la aplicación de estos estudios a otros contextos no contemplados inicialmente por el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica, como es el caso de la didáctica del léxico en la formación inicial del profesor de Español-Literatura.

De esta manera, constituye objetivo de este artículo la socialización de criterios derivados de la indagación teórica acerca de la necesidad de la aplicabilidad de los resultados de los estudios lexicométricos de disponibilidad léxica a la didáctica del léxico, como parte de la Didáctica de la lengua materna. Tales criterios responden, a su vez, a la investigación doctoral *La disponibilidad léxica del profesor de Español-Literatura en formación inicial*, que lleva a cabo en la Universidad de Las Tunas la autora principal del artículo, bajo la tutoría de los coautores.

El léxico en el sistema de la lengua. Importancia de su estudio

Entre las principales dificultades que entraña el estudio del nivel léxico-semántico de la lengua están sus propias características y la definición de sus unidades. Figueroa (1982) subraya el papel protagónico del léxico en el sistema lingüístico y muy especialmente el del

vocabulario, como elemento más dinámico del sistema. Lo anterior obedece a varios factores: la subordinación al nivel lexical de los niveles tácticos fonológico y morfológico; la cualidad de ser introductor de las nociones semánticas básicas; su apertura e incrementabilidad, que es resultado de su papel semántico; y su doble función asociada a la dicotomía sistema/discurso. Destaca, con énfasis, que la verdadera autonomía semántica se produce en los signos lexicales y reconoce el papel del nivel lexical como puente del sistema al discurso.

Fernández (2015, p. 2), por su parte, apunta que "...el léxico es uno de los contenidos que mayor dificultad ofrece, especialmente en lo que respecta a su selección y presentación, de modo que posibilite que los estudiantes lo adquieran. Esto se debe a su complejidad, dada por su alto índice de variabilidad y por la gran cantidad de unidades que lo componen".

Pérez, Quintana y Ruiz (2011) consideran que el nivel lexical de la lengua, también conocido como léxico, está formado por el conjunto de unidades léxicas, las que se caracterizan por poseer un carácter relativamente autónomo que les permite funcionar de manera aislada. Señalan que el léxico presenta características que lo singularizan respecto a los restantes niveles de la lengua y que, a la vez, dificultan su estudio: se considera un inventario abierto, infinito de unidades; es muy variable en tanto cambia de un locutor a otro, y aun en el mismo locutor, en dependencia de la situación; y la existencia del léxico pasivo, además del activo.

A su vez, estos investigadores aportan nuevas definiciones sobre léxico y vocabulario que se toman en consideración. Al respecto afirman (2011, p.13) que "...los elementos del caudal léxico de una lengua se actualizan o materializan al ser utilizados por cada hablante, formando lo que se conoce como vocabulario"; así pues, "...el vocabulario es un subconjunto actualizado del caudal léxico individual y, al mismo tiempo, una parte del léxico de un idioma".

Sin perder de vista que las definiciones de léxico y vocabulario presentan una gran complejidad, se considera el criterio de Gómez (2014) que los aborda como dos términos muy relacionados entre sí, pero diferentes. Por tanto, en la investigación doctoral de referencia se entiende por léxico el conjunto de unidades léxicas simples y complejas, idiosincrásicas, que suponen la entrada de toda ampliación de la competencia comunicativa; entretanto, el vocabulario es el conjunto de unidades léxicas que el hablante actualiza en la comprensión y producción del discurso. La unidad léxica, por su parte, se considera la unidad de significado en el lexicón mental, que sirve como elemento vehiculizador de la cultura y puede estar formada por una o dos palabras.

En consecuencia, Calzadilla, Domínguez y Valledor (2016, p. 51) también consideran que:

...el léxico es el conjunto de todas las unidades léxicas (palabras y combinaciones de palabras con significado unitario) de la lengua, vinculadas a un concepto, que forman parte de la cultura, de las que el hablante puede disponer para la comunicación, cualquiera que sea el tema, la intencionalidad, la finalidad o el contexto comunicativos; y que el vocabulario constituye una parte del léxico que se actualiza en un acto de habla concreto, ya sea oral o escrito.

Para el desarrollo de la léxico-estadística ha sido fundamental la distinción palabra/vocablo, en tanto su unidad básica es la palabra, ya que desde una perspectiva formal es una unidad que se puede identificar, aislar y contar. Para definir *palabra* se considera el criterio de la Real Academia Española (RAE, 2009, p. 11), según el cual esta

...constituye la unidad máxima de la morfología y la unidad mínima de la sintaxis. El concepto de 'palabra' está habitualmente ligado a la representación gráfica de la lengua, ya que las palabras van separadas por blancos en la escritura. Para evitar la noción gráfica de 'palabra', que muchas veces tiene un interés gramatical relativo, se suele usar el concepto de pieza léxica o unidad léxica (también lexía en algunos sistemas terminológicos, entre otros términos equivalentes). Las piezas léxicas suelen estar recogidas en los diccionarios, tanto si están constituidas por una palabra (...) o por varias...

A su vez, se entiende por locuciones (RAE, 2009, p. 53) "...los grupos de palabras lexicalizados (en el sentido de ya formados e incluidos en el diccionario) que constituyen una sola pieza léxica y ejercen la misma función sintáctica que la categoría que les da nombre".

En estadística lexical, afirman Pérez, Quintana y Ruiz (2011, p. 13), "...se reserva el término palabra para las unidades elementales que constituyen un texto, que se distinguen por la tipografía y la escritura, o sea, las ocurrencias de un vocablo cualquiera; a la par que se destina el de vocablo para la unidad equivalente a la palabra en el nivel lexical". Tanto la palabra como el vocablo operan a nivel de discurso; sin embargo, entre ambos existen diferencias en cuanto al grado de abstracción: la palabra es una entidad concreta; el vocablo, en cambio, tiene doble condición, es abstracto respecto a la palabra y concreto respecto al lexema.

El binomio vocablo/palabra está íntimamente relacionado con la distinción entre léxico/vocabulario. En los estudios lexicométricos, mientras que el léxico se define como el conjunto de las unidades virtuales del nivel lexical de la lengua, el vocabulario es concebido como la lista de dichas unidades virtuales que se actualizan en el discurso, por lo que forma parte del habla y está condicionado por la norma. De este modo, el vocabulario de un texto supone la existencia de un léxico, del que solo es una muestra.

Entre las dificultades para el estudio del léxico se encuentra también la multiplicidad de clasificaciones, que resultan importantes a la hora de determinar los objetivos en su enseñanza. Entre las clasificaciones más conocidas figura la distinción vocabulario activo y vocabulario pasivo. El vocabulario activo es definido como aquel que se conoce y se usa, en tanto el pasivo se conoce y actualiza en procesos de comprensión; sin embargo, en la actualidad investigadores como Gómez (2014) prefieren referirse a estos como vocabulario productivo y vocabulario receptivo, respectivamente, dado que tanto en uno como en otro proceso hay una actividad del sujeto que no debe dejar de tenerse en cuenta.

El vocabulario común, por su parte, está integrado por aquellas palabras de uso común en todas las enseñanzas y que permanece durante toda la escolaridad obligatoria. Incluye palabras tanto especializadas como regionales e, incluso, las propias de otras lenguas que son usadas y conocidas por cualquier hablante.

López (1983) (citado por Calzadilla, 2000, p. 32) define el léxico básico como "...el de uso real de una población determinada, en cuya determinación se tienen en cuenta, además de la frecuencia, cálculos estadísticos muy precisos como la dispersión y el índice de uso. De este modo, el vocabulario básico es el que abarca los vocablos más usuales, es muy estable y frecuente en todo tipo de discursos independientemente del tema tratado". De la suma del léxico básico y el disponible, según este autor, se obtiene el léxico fundamental, que está formado por aquellos vocablos de máxima frecuencia en el habla y en la escritura, muy conocidos por todos los hablantes de un idioma que han cursado estudios elementales.

La noción de léxico disponible, derivada de los estudios de disponibilidad léxica, constituye un enfoque actual sobre el léxico que se realiza desde la Lingüística aplicada y que tributa a la Didáctica de la lengua materna. La disponibilidad léxica está íntimamente relacionada con la competencia léxico-semántica, al punto que se considera que es el resultado de esta. Al referirse al léxico disponible Quilis (2010, p. 263-264) lo llama vocabulario disponible, y lo define como el "...conjunto de palabras de frecuencia baja e inestable, pero usuales y útiles, que están a la disposición del hablante"; además, refuerza la idea de su aplicabilidad didáctica al afirmar que este tipo de estudios "...se basa en un conocimiento científico del léxico", a partir del cual el enriquecimiento debe hacerse tanto en cantidad como en calidad.

Tal y como explica López (1995, p. 1), la disponibilidad léxica

...pasó a entenderse como el caudal léxico utilizable en una situación comunicativa dada, solo que si esta no se producía, ciertas unidades léxicas no se realizaban. Lo que comenzó entonces a vislumbrarse era que la lengua —toda lengua— poseía un amplio conjunto de palabras de contenido semántico muy concreto, que únicamente manejaba si lo permitía el tema del discurso. O dicho de otra manera: existe en el lexicón mental una serie de términos que no se actualizan a menos que se necesiten para comunicar una información muy específica.

Mientras que el léxico básico está formado en su mayoría por palabras gramaticales —y las que no lo son pertenecen, en orden decreciente de frecuencia, a verbos, adjetivos y sustantivos de significado general—, en el léxico disponible abundan los sustantivos que aluden a realidades concretas. El léxico disponible es un léxico potencial, no actualizado, mientras que la frecuencia solo trabaja con léxico actualizado. La suma de ambos tipos de léxico constituye el léxico fundamental de una lengua.

Gómez (2014) afirma que el léxico disponible está formado principalmente por palabras con fuerte carga semántica (sustantivos, verbos y adjetivos) y se obtiene a través de una prueba de producción léxica con la que se pretende que, a través de un estímulo, el informante active los nodos de su lexicón mental y actualice aquellas palabras relacionadas con ese estímulo. Al respecto, Bartol (2010) refiere que no se trata de las palabras utilizadas al producir determinados textos, sino de las palabras que, organizadas, están en nuestro lexicón mental y están disponibles para ser utilizadas cuando las circunstancias comunicativas lo requieran; cuando un estímulo active el nodo cerebral adecuado.

La fiabilidad de la prueba está avalada, además de por los resultados obtenidos hasta la actualidad, por su semejanza con pruebas utilizadas en Psicolingüística. Las palabras emitidas ordenadamente por los informantes, una vez editadas, forman un *corpus* que es sometido a pruebas matemáticas para calcular, entre otros, el índice de disponibilidad de cada palabra.

El lexicón mental se concibe como un mapa jerárquico que sirve a los hablantes para ordenar e integrar unidades léxicas y supone una categorización en virtud de la información que se coordina, a partir de la aprehensión de la realidad. Por tanto, se asume que el lexicón mental se refiere al conocimiento individual e interiorizado que un hablante tiene sobre el léxico de una lengua, la estructura que permite el almacenamiento organizado de la información en la memoria a largo plazo. De ahí que la posibilidad real y concreta de utilizar las palabras para producir el habla requiere que estas se encuentren almacenadas y disponibles para ser utilizadas, tanto como que puedan ser accesibles y recuperadas. La forma en la que

aprendemos el significado de una palabra será diferente en cada hablante de la lengua porque cada uno de ellos habrá creado su propia asociación.

El perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico debe fundamentarse en la dialéctica de que todo conocimiento debe coadyuvar a que se formen habilidades intelectuales y prácticas, tanto generales como específicas, y al hecho de que el desarrollo de las habilidades debe resultar de la adquisición de conocimientos. Con tales presupuestos se hace necesario encontrar el equilibrio entre cómo los resultados derivados de los estudios de la ciencia lingüística en el análisis del vocabulario pueden contribuir a la Didáctica de la lengua materna en el logro de los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje. La cuestión radica en emplear los resultados de la primera en la consecución de los objetivos de la segunda, sin perder de vista o pasar por alto que se trata de arreglos pedagógicos en el sentido de que, si bien las bases científicas de la Didáctica de la lengua se asientan en la ciencia lingüística, los numerosos detalles que son importantes para la Lingüística no lo son para la Didáctica particular.

De este modo se considera que, si el objetivo de la enseñanza de la lengua materna desde la Educación Primaria hasta la Educación Superior es lograr un adecuado desarrollo de las habilidades comunicativas escuchar, leer, hablar y escribir, y las unidades del vocabulario son el soporte constructivo de las estructuras del discurso, a lo que Machado (2008) considera que hay que añadir la noción de que el desarrollo de las capacidades como configuraciones estables de la personalidad se forman en, para y por la actividad, se puede concluir que el trabajo con el vocabulario debe ser una dimensión axial que dinamice la clase de lengua materna contemporánea y que, además de eje dinamizador de esta, se extienda de la misma manera a cualquier tipo de clase o evento comunicativo.

De lo anterior se deduce que en el trabajo con el vocabulario están implicados tanto el proceso de emisión y recepción de los discursos orales, como el de la emisión y recepción de los textos escritos, y su control y evaluación tendrán una función esencialmente retroalimentaria que permitirá, tanto al docente como al estudiante, valorar en qué medida se han cumplido los objetivos inicialmente proyectados (Machado, 2008).

Aportaciones de la disponibilidad léxica (DL) a la Didáctica de la lengua materna. Su contextualización en la formación inicial de profesores de Español-Literatura

Los estudios de disponibilidad léxica confirman su gran importancia para la Didáctica de la lengua materna, en tanto las pruebas que de ellos se derivan permiten diagnosticar, a través de la peculiar organización léxica de los hablantes, el tipo de realidades habituales más fácil y comúnmente evocables en ciertas áreas temáticas y, a la vez, las limitaciones, ya que el léxico disponible es el reflejo del caudal léxico usado en una situación comunicativa concreta. Como prueba basada en un *corpus* ayuda a reducir la arbitrariedad en la selección léxica como parte del tratamiento didáctico del léxico; además, estos estudios aportan cuestiones de actualidad teórica y metodológica para la organización del proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico de manera particular y de la lengua en general.

Como parte de la lingüística aplicada a la Didáctica de la lengua, las investigaciones sobre disponibilidad léxica, que irrumpen paulatinamente en el contexto cubano, ponen a consideración de lingüistas y didactas criterios de actualidad acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico. Bartol (2010, p. 1) refiere que "...hasta hace muy poco el léxico ha sido considerado el hermano pobre de la gramática, que era la que concitaba la

máxima atención por parte de los docentes”. Añade además que “...mientras que los estudiantes piensan que las palabras son muy importantes —y por ello desean aprenderlas— los profesores creen que el problema radica en la gramática, que las palabras son fáciles de aprender”.

Aunque hasta el momento la mayor parte de los estudios de disponibilidad léxica se centra en la aplicación de sus resultados a la Didáctica de segundas lenguas y lenguas extranjeras, por su novedad y eficacia se reconoce la imperiosa necesidad de aplicarlos también a la Didáctica del español como lengua materna. Confirma lo anteriormente expresado el criterio de Fernández (2015, p. 2), para quien

...la lingüística aplicada ha favorecido a los que se empeñan en la enseñanza del léxico con los aportes que la léxico-estadística ha hecho a la enseñanza de lenguas extranjeras a través de los estudios de frecuencia de vocabulario y de DL, pues estos han permitido conocer las palabras que más comparten los hablantes de una comunidad lingüística, tanto en la proporción de su uso real como en la activación de estas en dependencia de la necesidad del tema, lo que es una fuente concreta sobre la cual basarse al momento de seleccionar este contenido.

La carencia de un caudal léxico adecuado por parte de estudiantes que ingresan o cursan la Educación Superior constituye una preocupación común para todos los docentes. Esta cuestión se redimensiona al tratarse de profesores de Español-Literatura en formación inicial, dado su encomiable encargo social. En este sentido, resultan de interés las consideraciones de Lewis (2000) (citado por Bartol, 2010, p. 1), quien al analizar los problemas que acarrear las deficiencias en el dominio del léxico, en especial en alumnos que ya han alcanzado un cierto nivel, plantea que

...la carencia de léxico supone, en mayor medida que las deficiencias gramaticales, una gran laguna en los estudiantes (...). Esto se hace mucho más evidente en los estudiantes de nivel intermedio y avanzado, en los que parece que no hay un progreso claro. La principal diferencia entre ambos niveles no está en la complejidad de la gramática, sino en la cantidad de unidades léxicas que tienen disponibles en el lexicón mental. No reconocer esto supone condenar a los estudiantes a un eterno nivel intermedio.

A tono con el criterio de Morales (2005, p. 37), consideramos el léxico como “...una estructura donde sus unidades se encuentran organizadas en microsistemas”. De modo que, partiendo de esta base, la enseñanza del léxico deberá ser necesariamente planificada y sistematizada, para que el estudiante comprenda que “...las palabras no están dispersas, aisladas u organizadas como en los diccionarios, sino que obedecen a una organización coherente, condición que nos posibilita realizar una planificación más rigurosa”.

El Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación (citado por Bartol, 2010, p. 2) refiere que “...la riqueza, el alcance y el control del vocabulario son parámetros importantes en la adquisición de la lengua y, por ello, de la evaluación del dominio que de ella tiene el alumno, de la planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje”.

En la investigación se considera que el proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico debe ser planificado y sistemático: su planificación debe obedecer a criterios científicos que justifiquen su gradación y la metodología a emplear; en su sistematicidad se considera que aprender léxico es una actividad que no acaba nunca, en tanto el lexicón tiene la posibilidad de irse ampliando progresivamente. *Grosso modo*, podemos afirmar que el conocimiento del

léxico continúa a lo largo de la vida intelectual del hombre y su aprendizaje consiste en la creación y desarrollo del lexicón mental.

En el proceso de aprendizaje del léxico se producen dos momentos: el primero tiene un carácter natural y, una vez finalizado, el hablante necesita someterse a un proceso debidamente organizado: el de enseñanza-aprendizaje, que planifica y garantiza la escuela, el que constituye el segundo momento. A su vez, no debe perderse de vista que el conocimiento léxico se incrementa con la calidad y la cantidad de datos o estímulos recibidos de sus distintas áreas de socialización, no solo de su ambiente familiar y escolar, y de los ambientes recreados y representados a través de los medios de comunicación masiva, sino también del acceso a los distintos dominios de conocimiento.

Caravedo (1989, p. 6) plantea que "...este proceso organizado le permite el acceso al mundo del conocimiento en general y la profundización del propio dominio del lenguaje en esferas que vayan más allá de la oralidad espontánea y convencional de la vida cotidiana, y el enlace adecuado de su intelecto y de su impulso reflexivo con los recursos de su lengua, pues se trata de conectar de modo más profundo el uso de la lengua con el pensamiento". Mientras que Salazar (2004, p. 2) refiere que "...los hablantes nativos aprenden el léxico de su lengua de una manera paulatina y, si bien su progreso más espectacular se produce durante la infancia, en principio es un camino abierto que puede prolongarse a lo largo de toda la vida y que realmente nunca llega a completarse. Puede afirmarse que ningún individuo, por culto que sea, está capacitado para conocer por sí solo todo el acervo léxico de su idioma".

Por su parte, Palapanidi (2012, p. 1) afirma que

...el aprendizaje del léxico es un proceso complejo, por tanto identificarlo con el mero hecho de aprender el significado de una palabra que buscamos en el diccionario es un acercamiento superficial y simplista. Se trata de un proceso largo e interminable, durante el cual el alumno paulatinamente va aprendiendo las diversas acepciones de una palabra o elemento léxico. Dada la importancia del léxico, su compleja naturaleza y la especial dificultad que conlleva su adquisición, se hace imprescindible, además, su enseñanza explícita.

Los autores del artículo consideran, además, que se hace necesario enseñar el vocabulario a través de una presentación organizada y sistemática, basada en las aportaciones de la semántica y la psicolingüística, que tienen en cuenta la complejidad del proceso de su adquisición. A tono con los sustentos de la Didáctica general y del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (Roméu, 2007), esta actividad está estrechamente ligada a la comunicación en función del desarrollo de la personalidad. Debe ser planificada para lograr la articulación coherente de los componentes didácticos en función de solucionar el problema.

En concordancia con los fundamentos vigotskianos, el ser humano construye sus saberes en relación con su cultura, como elementos básicos para regular su aprendizaje. En relación con este último Lamus (2016, p.6) refiere que

...el aprendizaje se logra a través de un proceso sociocultural mediante el cual el individuo se apropia de las formas superiores de conducta. Estas surgen, se construyen y se canalizan a través de las relaciones que [el sujeto] entabla con sus semejantes (...), quienes le transmiten y permiten que asimile la experiencia sobre el conocimiento y el dominio de la realidad que ellos han acumulado históricamente por generaciones.

La construcción de significados exige la relación entre lo que se intenta aprender, la estructura cognoscitiva del que aprende y su sistema de interrelaciones sociales. Ahora bien, el propio Lamus (2016, p. 7) apunta que:

...la enseñanza de la lengua debe partir de dicha estructura, en este caso: el vocabulario disponible de los estudiantes; es decir, conocer cuáles son las palabras que ya han sido adquiridas, y posteriormente ampliar los centros de interés (de acuerdo con las experiencias de los estudiantes), estableciéndose así una relación entre la estructura cognoscitiva del [sujeto] y lo que se intenta aprender. De esta manera, desde un enfoque sociocultural, la DL puede contribuir a la planificación de la enseñanza de la lengua, y así brindar una educación menos repetitiva y carente de sentido.

Lo anterior reafirma el valor de un acertado diagnóstico, derivado de la aplicación de técnicas validadas científicamente, para el logro de una adecuada planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico. En este particular, dada la posibilidad de aplicabilidad en diferentes momentos del proceso que ofrecen las pruebas de disponibilidad léxica, se recomienda superar la tradicional práctica del diagnóstico del aprendizaje del léxico solo al comenzar cada curso escolar y limitado a aspectos cognitivos y no en la relación entre lo cognitivo y lo afectivo.

Para Madrigal y González (2015, p. 5), el diagnóstico del aprendizaje de este componente de la lengua resulta de gran importancia para una adecuada dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico. Ambas autoras afirman que el diagnóstico "...debe dirigirse a la determinación de las potencialidades y carencias de cada uno de los escolares en la actuación y actitud léxicas, de los procedimientos que para su aprendizaje aplican por sí solos, de las influencias que ha ejercido la escuela, la familia y la comunidad"; y que resulta indispensable que, como parte del diagnóstico, se identifiquen y caractericen "...los elementos extralingüísticos que resultan potencialidades o limitaciones para el aprendizaje del léxico".

Lo anterior valida la importancia de la disponibilidad léxica, en tanto permite conocer la organización léxica de la memoria semántica y el lexicón mental, que es medible a través de una fórmula matemática en la que se conjugan la frecuencia y el orden de activación de la palabra. Todas las palabras aparecidas en las encuestas son medidas con el índice de disponibilidad, que aporta las probabilidades de uso de cada palabra, lo que nos permite establecer cortes en el grado de disponibilidad que pueden ser tenidos en cuenta para fijar el tratamiento didáctico del léxico. Además de lo anterior, contar con el índice de disponibilidad es de gran utilidad ya que permite no solo saber si una palabra está disponible (es utilizable), sino también su nivel de disponibilidad respecto de otras palabras del mismo campo léxico, lo que resulta de gran ayuda también para la descripción del léxico y su planificación didáctica (Bartol, 2010; Calzadilla, Domínguez y Valledor, 2016).

Las palabras emitidas ordenadamente por los informantes, una vez editadas, forman un *corpus* que es sometido a pruebas matemáticas para calcular, entre otros, el índice de disponibilidad de cada palabra, que se explica como las posibilidades de uso de una palabra en una comunidad cuando se habla de un determinado tema. De esta manera, como prueba basada en un *corpus* (en este caso formado por las respuestas dadas en una encuesta), los vocabularios disponibles ayudan a reducir la arbitrariedad en la selección léxica.

En la fórmula matemática para el cálculo de los índices de disponibilidad léxica se conjugan la frecuencia y el orden de activación de la palabra, lo que permite establecer cortes en el

grado de disponibilidad que pueden ser tenidos en cuenta para fijar el léxico de los diferentes niveles. Además, esta ayuda a conocer la organización léxica de la memoria semántica y el lexicón mental, hecho que viene avalado por los estudios de psicología cognitiva sobre las asociaciones mentales.

La sociolingüística aporta la posibilidad de evaluar la influencia que las variables sociales (sexo, edad, procedencia geográfica y nivel sociocultural de los padres) ejercen en la disponibilidad léxica de niños y jóvenes, en su actuación léxica individual y, por tanto, también en su proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, uno de los aspectos que más llama la atención en los estudios al respecto es el relativo a las ventajas que ofrecen para la planificación didáctica, los datos sobre la influencia de las variables sociales en el dominio léxico de los informantes, cuestión esta que guarda estrecha relación con la importancia del diagnóstico en la formación integral del profesor, por lo que la disponibilidad léxica le aporta.

Junto a lo anteriormente expuesto, cabe señalar que la posibilidad de conocer el grupo de vocablos de un contexto determinado que forman una lengua, fue otro aporte a la Didáctica de lenguas y, por tanto, ha constituido junto a la descripción del léxico por áreas temáticas, otra de las grandes aplicaciones de los estudios de DL. Fernández (2015, p. 4) refiere que con ellos se consiguen:

Las palabras que un hablante utiliza si la conversación gira en torno a un tema concreto (las partes del cuerpo, la comida, las profesiones), es decir, mediante la disponibilidad obtenemos las formas léxicas de menos estabilidad estadística. Además de la frecuencia de uso de esas formas, se tiene en cuenta el orden de aparición, pues hay que suponer que será más disponible para el hablante la palabra que antes venga a su mente cuando hable de un tema determinado.

Por lo valioso que resulta conocer las palabras más útiles según el tema, Fernández (2015, p. 4) recomienda que "...los estudios sobre DL deben emplearse en la planificación de lenguas, ya que permiten saber cuál es el léxico que los estudiantes deben aprender y con qué prioridad hacerlo y, en consecuencia, en qué formas léxicas deben hacer hincapié los maestros y profesores y cuáles deben aparecer en los manuales". Según López (1995, p. 68), "...los beneficios de la DL permitirían salvar las carencias de los diccionarios de frecuencia y léxicos básicos, pues esta trabaja con pruebas asociativas capaces de actualizar importantes parcelas del lexicón mental". Por lo tanto, estos tipos de trabajos están llamados a ser instrumentos privilegiados para una eficiente planificación linguodidáctica.

Bartol (2010, p. 93-94), por su parte, refiere que "...la DL nos ayuda a conocer la organización léxica de la memoria semántica y el lexicón mental, lo que será de gran utilidad para la enseñanza del vocabulario, pues permite crear una imagen multidimensional de las relaciones y la distancia de las palabras en el lexicón mental". Dicha información tiene implicaciones pedagógicas, ya que facilita el diseño de una metodología que contribuya al desarrollo de la competencia léxico-semántica. Se considera oportuno añadir, además, que en la planificación didáctica debe tenerse en cuenta que el vocabulario se aprende a través de tres medios esenciales: el lenguaje oral, el lenguaje escrito (donde descuella la lectura) y la enseñanza sistemática y directa del vocabulario.

Gómez (2014, p. 498) afirma al respecto que

...es obvio que el dominio de una unidad léxica será mayor cuantos más aspectos se conozcan de ella, pero no podemos proporcionar toda esa información cada vez que aparezca una palabra; lo que pretendemos es ofrecer progresivamente todo ese contenido conceptual de manera que el alumno vaya almacenando el vocabulario a través de significados y relaciones. Así pues, el aprendizaje de una unidad léxica pasa por diferentes estadios: comprensión o interpretación, utilización, retención (memoria a corto plazo), fijación (memoria a largo plazo) y reutilización.

Junto a lo anterior, hay cuestiones que no se deben pasar por alto en el proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico. Entre ellas, es importante que:

- el diagnóstico se trabaje de manera intencionada;
- el proceso se centre en el estudiante;
- las actividades sean necesariamente creativas;
- la selectividad del texto sea un principio de rigor, seleccionar textos auténticos tanto orales como escritos y trabajar con las unidades léxicas que aparezcan;
- el aprendizaje sea desarrollador, donde el estudiante sea capaz de relacionar de manera significativa la nueva unidad léxica con otras ya conocidas;
- el estudiante se centre en el aprendizaje de estrategias que le permitan enfrentarse de manera autónoma al vocabulario;
- el trabajo con los enfoques semasiológico y onomasiológico se favorezca;
- el profesor evalúe la adquisición del léxico, la comprensión (el reconocimiento, el vocabulario pasivo), la producción y la retención (disponibilidad de ese léxico) durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje;
- el hablante no aprenda un léxico en abstracto, sino el léxico de su contorno de socialización, insertado en el discurso y localizado en dimensiones concretas de temporalidad, espacialidad y textualidad, entre otras.

Ante esta complicada situación, el léxico disponible constituye un enfoque actual sobre el léxico, que contribuye a lograr una adecuada selección léxica y planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje, en pos del desarrollo de una enseñanza y un aprendizaje léxicos eficientes. Cuando se habla de léxico disponible no se trata de las palabras utilizadas al producir determinados textos, sino de las palabras que, organizadas, están en nuestro lexicón mental y están disponibles para ser utilizadas cuando las circunstancias comunicativas lo requieran, cuando un estímulo active el nodo cerebral adecuado.

Al respecto, resulta significativa la conjugación de aspectos tanto cuantitativos como cualitativos cuando se trata de enfrentar los objetivos educativos con respecto al léxico. Caravedo (1989, p. 7) afirma que:

...las estrategias de aprendizaje de los últimos años han desarrollado los estudios cuantitativos del léxico básico y léxico disponible, de modo que se intente tener una nómina de palabras más frecuentes según los contextos en que aparezcan, que constituya una base referencial para el aprendizaje del léxico. Esas estrategias parten de un vocabulario específico y actualizado, que permite reconstruir y fijar la aparente infinitud y movilidad del léxico de una lengua y hacerlo manejable, finito, medible. Si estas determinaciones cuantitativas se adaptan a los distintos períodos de aprendizaje y a lo que el hablante puede

captar en relación con sus procesos madurativos y con los tipos de situaciones o textos a los que se tiene que exponer, constituyen una base primaria de organización cualitativa de los datos que permite no solo programar su sucesividad, sino depurar su calidad.

A partir de lo expuesto, se puede concluir que insertar los problemas de la Lingüística general y de la Lexicología en particular en el estudio del español de Cuba, como parte del diáspora panhispánica, no es simplemente una exigencia de los actuales planes de estudio para la formación del profesional de la educación: es la necesidad que emana del conocimiento de la cultura e identidad nacional.

El léxico es un factor fundamental en el aprendizaje de una lengua por ser el componente que da sentido al sistema lingüístico. Su adquisición es un proceso complejo, por tanto, identificarlo con el mero hecho de aprender el significado de una palabra que buscamos en el diccionario es un acercamiento superficial y simplista.

La DL, además de describir el modo de hablar cotidiano de una sociedad, detecta sus carencias y limitaciones, y recoge las adquisiciones e influencias que marcan la orientación de sus cambios. La contextualización de la metodología de los estudios DL a la Didáctica de la lengua constituye una necesidad, ya que las pruebas de léxico disponible pueden ser muy útiles a la hora de medir la riqueza léxica de los alumnos y de detectar las deficiencias en su vocabulario. Además, constituyen un instrumento muy útil para la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua ya que, aplicadas en distintos momentos del mismo, contribuyen al asentamiento de la base sobre la que medir su evolución.

En su relación con la formación del profesor de Español-Literatura como comunicador competente se asume que la competencia léxico-semántica atraviesa transversalmente a la competencia comunicativa, en tanto contiene información codificada correspondiente a la forma de las palabras (fonética, fonológica, ortográfica, ortoépica, morfológica), a su función sintáctica (clase léxico-sintáctica y función), a su significado (semántica), así como a su variación (sociolingüística, estilística) y a su valor intencional y comunicativo (pragmática). Está también íntimamente relacionada y mediatizada por el conocimiento del mundo, ya que cada hablante posee su propia cosmovisión, relacionada con su cultura, con su lengua materna y con sus competencias generales.

A tono con los desafíos que se enfrentan en la enseñanza de la lengua, se considera que el proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico debe atenderse de manera prioritaria en la formación inicial del profesor de Español-Literatura y orientarse hacia el desarrollo de la competencia léxico-semántica, que garantice altos niveles de disponibilidad de sus unidades y su empleo en variados contextos de interacción comunicativa a través de textos coherentes, eficaces y de diferentes estilos funcionales. Para ello resulta imprescindible lograr un tratamiento didáctico adecuado, que permita llevar a cabo una dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico desarrollador.

Así, potenciar la palabra, su significación y su asimilación propiciará que se generen cambios en la actividad cognoscitiva de los profesores de Español-Literatura en formación inicial, que permitirán perfeccionar su actividad comunicativa interpersonal y profesional. Ello responde a que buscar estrategias que se conviertan en posibles soluciones a los problemas que generan las limitaciones léxicas de estos profesores en formación es, más que un deber, un imperativo para los implicados en este proceso.

Lograr un tratamiento didáctico del léxico, adecuado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de Español-Literatura contribuirá al reconocimiento y cuidado de la lengua que heredamos de Castilla, considerada tanto como soporte idiomático de la cultura, que como gestora de la nación cubana.

REFERENCIAS

- Almeida, A. (2012). *Disponibilidad léxica en escolares de La Habana* (trabajo de diploma inédito). Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, La Habana.
- Bartol, J. A. (2010). Disponibilidad léxica y selección del vocabulario. En R. Castañer y V. Lagüéns (Eds.). *De moneda nunca usada. Estudios filológicos dedicados a José M. Engueta Utrilla* (pp. 85-107). Zaragoza: Institución "Fernando el Católico". Recuperado de <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/29/95/09bartol.pdf>
- Calzadilla, G. (2000). *Léxico básico, léxico total-autónomo y marcas diatópicas en el habla culta de Ciudad de La Habana* (trabajo de diploma inédito). Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, La Habana.
- Calzadilla, G., Domínguez, M. A. y Valledor, R. F. (2016). Visión diacrónica del tratamiento didáctico del léxico en la formación inicial de profesores de Español-Literatura. *Opuntia Brava* 8(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/323-0659>
- Caravedo, R. (1989). *Enseñanza de la lengua materna y teoría lingüística. El léxico en el aprendizaje*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/5465>
- Cárdenas, S. (2016). *La disponibilidad léxica en los estudiantes de oncenno grado del IPVCE Ernesto Guevara en la provincia de Villa Clara* (trabajo de diploma inédito). Universidad Central Martha Abreu, Villa Clara.
- Fernández, H. (2015). Posible aplicación del índice de disponibilidad léxica a la selección del vocabulario de manuales de ELE. En *MarcoELE Revista Didáctica ELE*, 20. Recuperado de http://marcoele.com/descargas/20/fernandez-disponibilidad_lexica.pdf
- Figueroa, M. (1982). *Problemas de teoría del lenguaje*. Ciudad de La Habana: Ciencias Sociales.
- Gómez, J. R. (2014). La subcompetencia léxico-semántica. En J. Sánchez e I. Santos. *Vademécum para la formación de profesores* (pp. 491-510). España: Sociedad General Española de Librería, S. A.
- Lamus, T. (2016). Propuesta de utilización de los listados de disponibilidad léxica como estrategias para la didáctica de la lectura. En *X Simposio: Enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura. Asociación Mexicana de profesores de lengua y literatura*. Recuperado de http://www.ampll.org.mx/simposio/tibisay_lamus.pdf
- López, H. (1995). Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente. En *Homenaje a Rodolfo Oroz, BFUCh XXXV (1995-1996)* (pp. 245-259). Recuperado de <https://www.google.com/cu/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uac=t=8&ved=0ahUKEwiE0qu9rszQAhUpjiQKHWisCzUQFggcMAA&url=http%3A%2F%2Fw>

www.revistas.uchile.cl/index.php/BDF/article/viewFile/19231/20354&usq=AFQjCNFRhCVFgZ7Sdxx6RjPDCrxydkj2kA&bvm=bv.139782543,d.amc

- Machado, M. T. (2008). *Sistema léxico: reconceptualización de su estructura, unidades y funciones*. Ciudad de La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.
- Madrigal, N. y González, Z. (2015). El diagnóstico del aprendizaje del léxico en el primer ciclo de la Educación Primaria cubana. En *Pedagogía y Sociedad* 18(44). Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/333/0>
- Morales, C. J. (2005). *Premisas para una enseñanza sistemática del léxico* (tesis para optar al título de Profesor en Lenguaje y Comunicación y al grado de Licenciado en Educación). Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Lenguaje y Comunicación. Valdivia. Recuperado de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2005/ffm828p/doc/ffm828p.pdf>
- Pacheco, C. R. (2016). *Disponibilidad léxica en jóvenes pinareños* (resultados de proyecto de investigación inéditos). Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río, Cuba.
- Palapanidi, K. (2012). La aplicación de la disponibilidad léxica a la didáctica del léxico de LE. En *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas* 11. Recuperado de <http://www.nebrija.com/revistalinguistica/numero11/numero11/pdfs/3.Papalanidi.pdf>
- Pérez, C. M. (2011). Disponibilidad léxica de los escolares de Guamá en tres centros de interés. En *Actas I del Simposio XII Comunicación Social en el siglo XXI*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada.
- Pérez, C. M., Quintana, M. y Ruiz, L. (2011). *Desarrollo léxico en escolares de primaria. Ejercicios para su perfeccionamiento*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada.
- Pérez, C. M. y otros (2015). Proyecto Vocabulario disponible de los estudiantes de noveno grado en Santiago de Cuba: un monitoreo de la efectividad del sistema educativo cubano desde la léxico-estadística. En *Actas del XIV Simposio Internacional de Comunicación Social en el siglo XXI*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada.
- Quilis, A. (2010). La enseñanza de la lengua materna. *Cauce*, 2. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce02/cauce_02_010.pdf
- Rodríguez, F. J. y Muñoz, I. (2009). De la disponibilidad a la didáctica léxica. *Tejuelo*, 4. Recuperado de <http://mascvuex.unex.es/revistas/index.php/tejuelo/article/view/2336/1499>
- Roméu, A. (Comp.). (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Salazar, V. (2004). *Acercamiento crítico a la selección objetiva de contenidos léxicos en la enseñanza de E/LE*. Recuperado de https://www.google.com.cu/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjhw53pqNPPAhWVGj4KHXC_ANUQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Frevistaelua.ua.es%2Farticle%2Fview%2F2004-n18-acercamiento-critico-a-la-seleccion-objetiva-de-contenidos-lexicos-en-la-ensenanza-de

[ele%2Fpdf&usg=AFQjCNEHhDxLv17Hd9UKXymYIMeW8PnHXA&bvm=bv.135258522,d.cWw](#)

Sierra, L. G. (2013). *Disponibilidad Léxica de estudiantes preuniversitarios santiagueros* (trabajo de diploma inédito). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

Suardíaz, L. (2014). *Léxico disponible de los escolares habaneros y matanceros en dos centros de interés: descripción, análisis y comparación* (trabajo de diploma inédito). Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, Cuba.